

* EMILIA PARDO BAZÁN (2006): *CUENTOS*, EDICIÓN DE ÁNGELES QUESADA NOVÁS, MADRID, EDITORIAL ENEIDA.

Sea por el actual interés y afición por el relato breve, sea por una nueva etapa de revitalización de la narrativa pardobazaliana, sea por la extinción de derechos de autor y pase a dominio público de la obra de la escritora coruñesa, lo cierto es que en los últimos años asistimos a una prolífera edición de antologías y colecciones que compiten con su presencia en la red, en edición digital (si es que no queremos ya considerar los documentos sonoros) motivando una interesante potenciación de la lectura pardobazaliana, lectura voluntaria y lectura escolarizada, que reivindican para la escritora un indiscutible puesto de honor en la historia del relato breve hispánico.

Ciertamente sería interesante abordar el estudio de la antologización de los textos de Pardo Bazán en las diferentes etapas en las cuales se retomó el interés por su lectura, etapas de revitalización que ya en su momento estudio P. Faus. En este actual contexto, y en el proceso de canonización del relato breve pardobazaliano, la edición de *Cuentos* de Ángeles Quesada Novás ocupa interesante lugar.

La doctora Quesada Novás es especialista en el cuento pardobazaliano, concretamente en el cuento de temática de amor (o mejor, desamor), pero también es profesora y autora de un conocido trabajo sobre la didáctica del texto pardobazaliano, estudio del que es complemento la primera parte de la antología que reseñamos. Sin duda alguna, con esta perspectiva didáctica es como esta antología adquiere la coherencia y unicidad precisa en todo trabajo de antologización que, desde luego, implica la formación filológica y consideración de los Estudios Literarios.

En cuanto a la selección (que no elección), podremos disentir sobre el *corpus* presentado en función de cuestiones subjetivas (todo análisis crítico roza el biografismo), pero es indudable que estamos ante un volumen unitario que responde a unos parámetros organizativos que la profesora Quesada presenta y precisa en la "Introducción" de la antología. Podemos así leer en ese prólogo la justificación de las dos premisas que guiaron la selección.

En primer lugar se destaca como primera premisa que se ha atendido a la consideración de un doble receptor. En función de este doble receptor previsto se divide la antología en dos apartados: un primer apartado con diez textos para la docencia y un segundo apartado, con otros diez cuentos, en el que se prevé receptor adulto y lectura "voluntaria".

El hecho de que el primer apartado remita al comentario de textos condiciona la edición en el sentido de que la antóloga apoya la lectura e interpretación textual con notaciones léxicas a pie de página que en general son precisas. Se trata, así, de una antología destinada al trabajo en el aula, un trabajo dirigido por el profesor y a la vez sugerido para que el alumno, ya sin la ayuda del docente, asuma su propio estudio y comentario individual.

Pues bien, aquel segundo apartado en el que se sugiere la lectura de un adulto bien puede también implicar al mismo profesor que completará así su conocimiento pardobazaniano y podrá replantear nuevas actividades didácticas, proyección docente que se verá facilitada precisamente por sendos estudios de la antóloga, concretamente sobre “El error de los Magos” y “El Plumero”.

En suma, la antología aporta una importante directriz didáctica, con doble receptor: discente y docente, de ahí que propugnemos que en nueva edición, aparte de las indicaciones sugeridas, se incorpore un glosario final donde se precisen cuestiones léxicas referidas a los veinte relatos, porque, como se sabe, el transcurso del tiempo modifica el vocabulario usual que, al quedar obsoleto, implica dificultad para la lectura e interpretación textual.

Otro aspecto de interés que se nos suscita desde esta primera premisa es la evidencia de que el espectro lector de la narrativa pardobazaniana es sumamente lábil, o mejor: que el relato pardobazaniano es esencialmente ambivalente (en terminología de Zohar Shavit). Y así, esta antologización demuestra que no se requiere considerar supuestos y fantaseados horizontes de espera o hipotéticos umbrales de recepción infanto-juveniles: un mismo texto puede suscitar tanto la lectura juvenil como la lectura supuestamente adulta. Cuestión diferente es ya la de plurisignificatividad, cuestión que se nos suscita desde esa selección por pares que se defiende como segunda premisa organizativa del volumen.

La profesora Quesada, pues, propone como segunda premisa la presentación de textos cuya temática evidencia proximidad temática. Los textos suponen así complementariedad y responden al propósito de que el receptor, el alumno, capte las variantes a fin de que se le facilite el trabajo individual posterior, dado que el relato propuesto aparece así “contextualizado”. Esta selección por pares se prosigue en la segunda parte de la antología, considerándose ya un amplio y acertado abanico de modulaciones temáticas, acertadas en cuanto a su representatividad. Aún siendo ésta adecuada, por supuesto es factible concretar matizaciones en cuanto a aquéllas.

Por supuesto, leo como mujer y como gallega que soy, y en virtud del carácter polisémico del texto literario se me permitirá defender que “El tío

Terrones” nos parece más adecuada alternativa a “Las medias rojas”, porque si bien es cierto que contraponiendo “De polisón” se destaca la oposición emigración masculina vs. emigración femenina y la emigración por necesidad a la inconsciente “aventura” emigratoria, proponemos una lectura de mayor intensidad trágica. Puede leerse “Las medias rojas” en virtud del “golondrina en alero y paloma en palomar” del que la propia escritora habla en su periodismo (en *La Ilustración Artística*, en 1907), pero no se puede negar la tragedia que acechaba a la joven emigrante no reclamada por familiares.

Con este relato se nos evidencia una vez más que Pardo Bazán aborda en sus cuentos cuestiones conflictivas que no deseaba precisar en sus artículos. Y así, el personaje del “gancho”, personaje que denuncia y condena doña Emilia en escritos varios, concretamente en “Las medias rojas” puede leerse como figura próxima al proxeneta. La lectura de periódicos de la época, como la *Revista Galicia*, *El Eco de Galicia* o *El Diario de la Marina* cuestionan y denuncian la difamación de la emigrante. Nuestra alternativa de presentar “El Tío Terrones” no nos parece, pues, aventurada porque hasta cierto punto se justifica la bárbara reacción en la figura del padre gallego.

La profesora Quesada señala en el prólogo el hecho de que los relatos pardobazanianos vislumbran problemática social. Sin duda alguna así es. Ahora bien, con respecto al maltrato que la joven sufre no podemos menos que anotarlo como reiterativo, dado que también se nos presenta maltrato infantil y juvenil en “Un duro falso”, “Libertad” y “Justiciero”, y si bien es cierto que la condesa fue magnífica creadora de personajes que representan la infancia trágica (como Perucho de *Los Pazos*, Minguitos, de *El cisne de Vilamorta* y Telmo de *La piedra angular*), su preocupación se centró más en la educación de la mujer que en la formación del niño cuyo concepto poco se apartó del de sus coetáneos, pese a su estrecha relación con los institucionistas.

Hay también otros textos que leemos en buena manera como reiterativos (“El Plumero” con respecto al par conformado por “Los ramilletes” y “La punta del cigarro”), y si anotamos esta reiteración es porque implica exceso de representatividad en detrimento de otras facetas temáticas que debieran hallar representación en esta antología. El mismo caso de reiteración puede anotarse en “El error de los Magos”, “La Paloma” y “El palacio frío”, pero la consideración de textos pacifistas, regeneracionistas y noventayochistas ya no nos parece superflua sino de suma importancia porque bajo el adjetivo de “patrióticos” no siempre se considera la demorada lectura y adecuada interpretación de los cuentos así clasificados. Un acierto, pues.

Un acierto como lo es el traslado a las aulas de la doble lectura que implica no ya tanto la alegoría (“La paloma” y “El palacio frío”) como la ironía (precisamente en “Las medias rojas”) y el interés por la interpretación del humor como recurso que convierte en farsa granguiñolesca uno de los más trágicos relatos de violencia doméstica: “Los huevos arrefaldados”, texto, por supuesto, eminentemente didáctico (aspecto este muy pardobazaniano), con cierta proximidad al relato popular y tradicional en cuya literaturización Doña Emilia se reveló magistral.

Relacionado con este último aspecto debemos destacar que nos hubiera gustado que en la selección textual se considerase la literatura comparada, el comparativismo, destacado por diferentes estudiosos pardobazanianos y que didácticamente es de sumo interés por cuanto la competencia literaria implica competencia intertextual y por cuanto el comparativismo tiene importante funcionalidad en aquellos receptores que, si bien teóricamente bilingües, sí son biculturales. Es el caso del alumnado gallego.

Por supuesto, las anotaciones aportadas en nada desmerecen la labor selectiva de la profesora Quesada Novás. La antóloga, pues, especialista en la narrativa pardobazaniana, se nos revela con aquel carácter de “superlector” de que habló Claudio Guillén como implícito al antólogo. La propuesta que nos ofrece la profesora Quesada es de obligada consideración. *Cuentos* es antología que, apoyada en el conocimiento y dominio de la narrativa de la condesa de Pardo Bazán, supone imprescindible apoyo y ayuda para la docencia, no sólo de secundaria o bachillerato, porque los textos pardobazanianos son de ineludible consideración y estudio en las aulas universitarias.

Araceli Herrero Figueroa